



TOMO IV.—NÚM. 35.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTÍN L. CARVAJAL.

Administración, Lepanto 18.

ORENSE.—SABADO 28 DE OCTUBRE DE 1876.

AÑO III.—NÚM. 188.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre

en toda España.

SUMARIO.—Defensa de las Mujeres, por Fr. Jerónimo Feijóo y Montenegro.—O vota-umeiro de la catedral de Santiago, por Antonio Neira de Mosquera.—El colegio de escolapios de Celanova, por Luis de Haro.—La última mariposa, (poesía), por Narcisca Perez Reyjo.—Sección bibliográfica.—Un nuevo certamen, por Modesto Ferrnález y Gonzalez.—Revista de la prensa de Galicia.—Sección local.—Anuncios.

DEFENSA DE LAS MUJERES.

III.

No por eso apruebo el arrojado de Zalcuto Lusitano, que en la introducción al Tratado de *Morbis Mulierum* con frívolas razones quiso poner de bando mayor á las mugeres, haciendo crecer su perfección física sobre los hombres. Con otras de mayor apariencia se pudiera emprender ese asunto. Pero mi empeño no es persuadir la ventaja, sino la igualdad.

Y para empezar á hacernos cargo de la dificultad (dejando por ahora á parte la cuestión de el entendimiento, que se ha de disputar separada, y mas de intento en este Discurso) por tres prendas, en que hacen notoria ventaja á las

mugeres, parece se debe la preferencia á los hombres, *robustez, constancia y prudencia*. Pero aun concedidas por las mugeres estas ventajas, pueden pretender el empate, señalando otras tres prendas, en que exceden ellas: *hermosura, docilidad y sencillez*. La robustez, que es prenda de el cuerpo, puede considerarse contrapesada con la hermosura, que tambien lo es. Y aun muchos le concederán á esta el exceso. Tendrian razon, si el precio de las prendas se hubiese de determinar precisamente por la lisonja de los ojos. Pero debiendo hacer mas peso en el buen juicio, para decidir esta ventaja, la utilidad pública, pienso debe ser preferida la robustez y la hermosura. La robustez de los hombres trae al mundo esenciales utilidades en las tres columnas que sustentan toda República, Guerra, Agricultura y Mecánica. De la hermosura de las mugeres, no sé que fruto importante se saque, sino es que sea por accidente. Algunos la arguirán de que bien lejos de traer provechos, acarrea gravísimos

daños en amores desordenados que eneiende, competencias que suscita, cuidados, inquietudes, y recelos que ocasiona en los que estan encargados de su custodia.

Pero esta acusacion es mal fundada, como originada de falta de advertencia. En caso que todas las mugeres fuesen feas, en las de menos deformidad se experimentaria tanto atractivo como ahora en las hermosas; y por consiguiente harian el mismo estrago. La menos fea de todas, puesta en Grecia, seria incendio de Troya, como Helena; y puesta en el Palacio de el Rey D. Rodrigo, seria ruina de España, como la Caba. En los Países donde las mugeres son menos agraciadas, no hay menos desórdenes que en aquellos donde las hay de mas gentileza, y proporción. Y aun en Moscovia, que excede en copia de mugeres bellas á todos los demás Reinos de Europa, no está tan desenfrenada la incontinencia, como en otros Países; y la fé conyugal se observa con mucha mayor exactitud.

No es, pues, la hermosura por si misma autora de los males que le atribuyen. Pero en el caso de la cuestion doy mi voto á favor de la robustez, la cual juzgo prenda mucho mas apreciable que la hermosura. Y asi, en quanto á esta parte se ponen de bando mayor los hombres. Quédales empero á salvo á las mugeres, replicar valiéndose de la sentencia de muchos doctos, y recibida de toda una ilustre Escuela, que reconoce la voluntad por potencia mas noble que el entendimiento, la cual favorece su partido; pues si la robusted, como mas apreciable, logra mejor lugar en el entendimiento, la hermosura, como mas amable, tiene mayor imperio en la voluntad.

La prenda de la constancia, que ennoblece á los hombres, puede contrarrestarse con la docilidad que resplandece en las mugeres. Donde se advierte, que no hablamos de estas, y otras prendas consideradas formalmente en el estado de virtudes, porque en este sentido no son de la linea física, sino en quanto están radicadas, y como delineadas en el temperamento, cuyo embrion informe es indiferente para el buen, y mal uso;

y asi mejor se llamarán flexibilidad, ó inflexibilidad de el génio, que constancia ó docilidad.

Diráseme que la docilidad de las mugeres declina muchas veces á ligereza; y yo repongo, que la constancia de los hombres degenera muchas veces en terquedad. Confieso que la firmeza en el buen propósito es autora de grandes bienes; pero no se me puede negar, que la obstinacion en el malo es causa de grandes males. Si se me arguye que la invencible adherencia al bien, ó al mal es calidad de los Angeles, respondo, que sobre no ser eso tan cierto, que no lo nieguen grandes Teólogos, muchas propiedades, que en las naturalezas superiores nacen de su excelencia, en las inferiores provienen de su imperfeccion. Los Angeles, segun doctrina de Santo Tomás, quanto más perfectos, entienden por menos especies; y en los hombres el corto número de especies es defecto. En los Angeles el estudio sería tacha de su entendimiento; y á los hombres les ilustra el suyo.

La prudencia de los hombres se equilibra con la sencillez de las mugeres. Y aun estaba para decir mas; porque en realidad al Género humano mucho mejor le estaría la sencillez, que la prudencia de todos sus individuos. El siglo de Oro nadie le compuso de hombres prudentes, sino de hombres cándidos.

Si se me opone que mucho de lo que en las mugeres se llama candidez, es indiscrecion; repongo yo, que mucho de lo que en los hombres se llama prudencia, es falacia, doblez y alevosia; que es peor. Aun esa misma franqueza indiscreta, con que á veces se manifiesta el pecho contra las reglas de la razon, es buena, considerada como señal. Como nadie ignora sus propios vicios, quien los halla en si de alguna monta, cierra con cuidado á los acechos de la curiosidad los resquicios de el corazón. Quien comete delitos en su casa, no tiene á todas horas la puerta abierta para el registro. De la malicia es compañera individua la cautela. Quien, pues, tiene facilidad en franquear el pecho, sabe que no está muy asqueroso. En esta consideracion, la candidez de las muge-

res siempre será apreciable: cuando arreglada al buen dictámen, como perfeccion; y cuando no, como buena señal.

Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro.

(Se continuará).

ANTIGUEDADES GALAICAS.

O VOTA-FUMEIRO DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO.

III.

(Conclusion).

Hemos explicado el origen del colosal incensario de Santiago: resta ahora consignar sus gigantescas proporciones, describiendo á nuestros lectores los accesorios monumentales que corresponden á sus detalles. Mal se explicaria el rápido volteo de una campana mayor ó el movimiento acompasado de una péndula, sin explicar la torre ó medir la máquina. Nosotros tambien presentaremos á nuestros lectores las dimensiones de la cúpula de la iglesia, y describiremos la perspectiva que ofrecen las oscilaciones del *vota-fumeiro*, inundando de aromático incienso las prolongadas galerías de una metrópoli.

La catedral de Santiago, dividida en seis naves, dos centrales de setenta y cinco pies de elevacion y treinta de ancho, y cuatro laterales de treinta pies de altura y quince de ancho, representa una cruz latina de doscientos setenta pies de longitud y doscientos cuatro de latitud. En la interseccion del crucero con la nave mayor se levanta una cúpula octagonal, cuya fábrica ha tenido principio en 1384. Su elevacion desde el pavimento á la clave es de ciento diez y seis pies, y su circunferencia alcanza á noventa y cuatro pies. Cincuenta y ocho grupos de columnas abren paso á las naves menores, en las que se encuentran veintitres capillas y una multitud de confesionarios con la advocacion de los apóstoles, mártires y profetas, de manera que equivalen á una edicion en madera del calendario romano.

Ocho prolongadas vidrieras decoran el cimborio de la iglesia, multiplicando los rayos solares en luminosas intersecciones, que asemejan las tranquilas ráfagas de luz á toldos de telas metálicas colocados sobre el crucero de la catedral. El reflejo pálido y desfallecido de una mañana de invierno, se cambia en purpúreo y candente reanimado por los rayos de oro y ocre pintado entre las cimbrías doradas que se agrupan en la clave, en la cual la mano del artista ha colocado el ojo augusto de la providencia, ejecutado con la vigorosa entonacion que exige el colorido cuando se ocupa de Dios y se presenta lejos de los hombres. Los arcos torales sostienen una torneada balaustrada con cariatides doradas, que hace practicable una de las vidrieras del cimborio, cuya puerta de

hierro se abre sobre el tejado de la iglesia. De los cuatro grupos de columnas de la nave principal salen cuatro sustentáculos de hierro dorado, sobre chapiteles sostenidos por capiscolos de ropaje tambien dorado con prolongadas chirimias en las manos. En medio de esta hercúlea amazon se descubre la cabria, en cuyos cilindros da vuelta la maroma del *vota-fumeiro*.

El viajero reconoce de una mirada el pensamiento atrevido y gigantesco de poner en movimiento un incensario, en la extension de doscientos setenta pies: aparte de las solemnes festividades, la inmóvil maroma explica las proporciones del *vota-fumeiro* como un zócalo ó un gallardete revelan una inmensa pagoda ó un navio de tres puentes (1). Si el benévolo lector agolpa en su memoria los detalles de la presente descripcion, y por una de esas falsificaciones transitorias de la fantasia, representa en su imaginacion las oscilaciones de un incensario de siete pies de altura (2), á ochenta pies de elevacion, recorriendo el espacio de doscientos setenta pies, agitado por seis ú ocho hombres que en sus movimientos acompasados se asemejan á los bomberos de un incendio, se anublarán sus ojos, sorprendido por la rugiente carrera de ese colosal brasero, que ya se remonta impetuoso y arrogante, saltando por los abiertos hierros de su plateada cúpula, las revueltas llamas que el viento enciende y apaga á la vez, como el reflejo de un incendio en el agua, ya descende grave y reposado en medio de los oscuros tarbellinos de humo que señalan su curso como el copo de hollín de una fragna amortiguada, ora parece en su descenso una campana que se desploma, ora se asemeja en su elevacion á una granada de viva y encendida espoleta.

La procesion mitrada sale de la capilla mayor, y acompaña á la cabeza del segundo Santiago engarzada con las alhajas de la reina doña Urraca y del arzobispo Gelmírez. La multitud se acerca á las rejas de la iglesia para observar al *vota-fumeiro*, que traspira en revueltos torbellinos de humo, como un lidiador que se inquieta para la lucha, exhalando de las concavidades de su pecho el ardoroso aliento de la impaciencia. De pronto sube á la altura un guardia de la catedral que lo lan-

(1) En el resto del año la maroma sostiene una pequeña lámpara, conocida por *la alacorta*, que al decir de las gentes era de plata en otros tiempos, en la que se encienden cuatro velas en los dias señalados en la antigua fundacion de una de las casas solariegas de Santiago.

(2) El actual incensario fue construido en el año pasado por el laborioso artista Losada. Se compone de una cúpula de una vara y cuarta, sobre la cual descansa otra segunda cúpula de una cuarta y media, que comparten los seis pies de altura. Su circunferencia es de tres cuartas menos dos pulgadas. En la faja circular, de la que salen las cadenas que se reúnen sobre la cúpula superior, se han esculpido ocho plintos; cuatro con conchas doradas á fuego y cuatro con las armas de Santiago. El incensario antiguo, aunque de diversa hechura, porque representaba un brasero con rejillas boleadas, á semejanza de los pebeteros moriscos, tenía las mismas dimensiones. El actual incensario es de latón plateado, así como el antiguo era de hierro. Se conserva la tradicion de que antiguamente era de plata el *vota-fumeiro*, trayendo á cuento una remota fundacion en la que se habla de *fumes e perfumes e toles na cabeza*, aludiendo al incensario y á las mitras de las dignidades que salen en las procesiones solemnes.

za trabajosamente al espacio como un ariete de quebradas fuerzas, y la muchedumbre abre instantáneamente un surco en el cual ensaya el incensario sus prolongadas oscilaciones. A medida que extiende sus movimientos cruzando sobre las cabezas del concurso, los grupos ensanchan la línea de su proyeccion, y cuando se remonta hácia los rosetones afiligranados de la antigua metrópoli, la nave principal es desalojada por la concurrencia, y desde las columnas de las naves laterales sigue con la vista al gigante de greñuda cabeza, que se entrega á los sacudimientos de sus ferreos músculos, haciéndolos recrutar como la armadura de los fabulosos y titánicos paladines de los *libros de caballería*. Las cabezas se adelantan y retraen á medida que el *vota-fumeiro* llega y se aleja, y al detenerse la procesion mitrada al lado opuesto de su salida para entonar los cánticos sagrados, su oscilacion es rápida, fugáz, instantánea. Barre de un soplo la atmósfera. No se mueve, no oscila, esto es poco, vuela. Y su vuelo ora raudo, ora altivo, es impelido por los movimientos acompasados de los seis ú ocho hombres que sujetan sus manos á los cordeles unidos á la maroma. A guisa de corcel desbocado se le contiene y refrena, á riesgo de que la excesiva tension ó la escasa fuerza, estrelle contra las bóvedas ó las rejas de la iglesia al inquieto *vota-fumeiro*.

Y al través de los torbellinos de humo, de los reflejos de los cirios, de los ecos de los cantores, de las exclamaciones espontáneas de la muchedumbre y de las oscilaciones del incensario, el oído recibe añejas armonías que evocan en nuestra imaginacion los tiempos primitivos de la iglesia cristiana. Las chirimias acompañan á los sochantres de la procesion. El filósofo ó el poeta retrocede á la edad media, y asiste á la antigua oracion coreada por el pueblo. Las chirimias conservan los ecos de la madre que llora y del niño que grita. Sus acordes son onomatopeyas en relacion con el curso devoto de los fervorosos tiempos del rezo salmodiado por la multitud. Las chirimias son á la música de los templos, lo que el *papyrus* para la imprenta, la ojiva para la arquitectura y la vidriera iluminada para la pintura. Levantan del polvo de las edades los albores del cristianismo. Tienen algo de las justas y torneos, porque se acercan á su eco las mesnadas fronterizas de moros y cristianos en briosos caballos y cubiertos de brillantes garzotas ó plateados almetes. Entonces el observador explica la trasmision imperecedera del arte cristiano, hijo del dolor y artifice de la fé, pasando de la chirimia esculpida en el cimborio de 1384, á la chirimia de la procesion mitrada de 1852, sin hechar de ver los escombros de cinco siglos que las edades apilaron entre la cornisa del siglo XIV, y el músico del siglo XIX. El *vota-fumeiro* de nuestros días representa á la sazón el *turibulum* de la catedral ó del claustro monástico.

Desaparece la procesion por segunda vez en las naves laterales, y el *vota-fumeiro* decae

en sus movimientos, desfallece en sus oscilaciones: cualquiera diria que descansa de su infatigable carrera. Al comenzar el villancico de la *Soledad*, el mismo guardia que lo habia lanzado al espacio, detiene sus últimos pasos sobre la reja, como un domador vuelve á su jaula una fiera postrada por la lucha. Cuando el órgano responde con sus atronadoras armonías á los cánticos melancólicos de la procesion, que recuerdan la conmemoracion funeral, el *vota-fumeiro*, es conducido entre dos guardias á la sala capitular, donde se muestra á los forasteros, encerrado en una caja de madera.

IV.

Terminaremos la presente descripcion de esta Antigualla religiosa, digna de ser estimada como una invencion de proporciones extraordinarias, sin que alcanzase ser imitada dentro y fuera de España (1) al decir de los anticuarios y eruditos, con la siguiente relacion de los días en que el *vota-fumeiro* recorre las naves de la catedral de Santiago (2). Día 2 de Enero, festividad de los Santos Reyes, Purificacion de Nuestra Señora, Anunciacion de Nuestra Señora, Dominica de Resurreccion, San Felipe y Santiago, Ascension de Nuestro Señor Jesucristo, Aparicion de Santiago, Dedicatoria de la catedral, Dominica de Pentecostés, Natividad de San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo, Santísima Trinidad, el Apóstol Santiago, la mañana de su octava, Asuncion de Nuestra Señora, Natividad de Nuestra Señora, Festividad de todos los Santos, Purísima Concepcion, Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, y Traslacion del cuerpo del Apóstol Santiago.

Antonio Neira de Mosquera.

Santiago 15 de Abril de 1852.

EL COLECCION DE ESCOLAPIOS

DE

CELANOVA.

El Monasterio de Celanova, diligentemente conservado por los Padres Escolapios, sirve de alojamiento á una órden religiosa, amantísima de la enseñanza pública y protectora de la niñez, á cuya institucion todas las clases y

(1) En la obra ilustrada, publicada en Paris con el título de *Le moyen-âge et la renaissance*, se ha copiado únicamente un grande incensario de plata perteneciente al siglo XIV, en la proporcion de dos terceras partes de su fábrica. Representa una cúpula gótica con un pequeño cimborio de seis lados, y sobre las ventanas del cuerpo principal descansa un encajamiento aimenado, realizado por rosetones que decoran los respiraderos del incensario. A juzgar por las cadenas que presenta, era un incensario de mano, á semejanza de otro de cobre, copiado en la misma lámina y esculpido segun el gusto de la arquitectura gótica.

(2) En cada Año-Santo que tiene lugar, cuando el día del apóstol Santiago cae en Domingo, los días 1.º de Enero y 31 de Diciembre se usa el incensario mayor en solemnidad de la ceremonia religiosa de abrir y cerrar la *Puerta-Santa* del jubileo compostelano.

todas las fortunas rinden el culto debido por la importancia de su objeto y por la brillantez de su historia.

En medio de nuestras perdurables discordias y de nuestras tris divisiones; en medio de esa lucha viva, tenaz, avasalladora, entre los antiguos y los modernos intereses; en medio de ese choque diario de los partidos, y de las fracciones políticas, las Escuelas Pías viven, se sostienen, crecen y se desarrollan en el antiguo y en el nuevo mundo, aclimatándose lo mismo con las Repúblicas que con las Monarquías, ya bajo el imperio del absolutismo, ya á la sombra de la libertad, de esa libertad que es la aspiración constante de los pueblos modernos.

¿Porqué aceptan todos el objeto, las tendencias y la misión de las Escuelas Pías? ¿Porqué todas las clases sociales y todos los partidos respetan y han respetado á los Padres Escolapios?

Apartados de la política y respetuosos con los poderes públicos, viven solo por y para la enseñanza. Sacerdotes y maestros: he ahí su honrada profesión.

El que estas líneas escribe, deseoso de examinar por sí mismo las obras ejecutadas y las reformas introducidas en el antiguo Monasterio de Celanova fué á aquella población, y su estancia en la villa, le sirvió para formar juicio del estado de adelanto de aquel colegio de enseñanza.

Enseñar al niño, formar el creyente, instruir al ciudadano, es una gran virtud y se necesita para ello una especial vocación. Los Padres Escolapios tienen esa virtud y reúnen esa vocación.

Todavía recuerda la memoria el momento histórico en que allí, con aplauso del pueblo, se instalaron; todavía recuerda la memoria que un paisano nuestro que dejará nombre en la historia de la cirugía española como operador y como médico (1), puso al servicio del nuevo establecimiento su entusiasmo por la enseñanza y su amor á la juventud estudiosa. A él se debe, á los habitantes de Celanova y al ya difunto Obispo de Orense, D. José de la Cuesta, cuyas cenizas descansan en la iglesia del Monasterio segun voluntad expresa del Prelado, la creación del colegio de Escolapios, el primero establecido entonces en Galicia, pues hoy existe ya otro en Monforte de Lemos.

Desde entonces ó sea en el mes de Agosto de 1868, van trascurridos ocho años; ocho años de activa propaganda en favor de la instrucción popular, de continuados trabajos y de perseverantes afanes hasta llegar al día de hoy en que figura el colegio de primera y segunda enseñanza de Celanova entre los primeros de Galicia y pudieramos decir de España. El número de alumnos internos es tan numeroso como en las Escuelas Pías de Castilla y el de externos llega y aun supera á las de Andalucía, Cataluña é isla de Cuba.

Verdad es que la amplitud de las aulas,

el material de enseñanza, la bondad de los gabinetes, la estension de los salones, lo aireado de los dormitorios, el aseo del edificio y la riqueza arquitectónica del Monasterio, todo convida á recibir allí el alimento de la inteligencia, que es la enseñanza.

No pueden estar mas concurridas las aulas destinadas á la educación primaria. Centenares de niños, hijos de pobres pero honrados labradores, aprenden los primeros conocimientos de la vida, los unos naturales de la población, los otros que vienen de las aldeas inmediatas, donde reciben gratuitamente alimento ó instrucción, todos acojidos y adoctrinados con esmero por los Padres Escolapios.

Se necesita y es menester gran paciencia y no menos perseverancia en la enseñanza de la niñez. Los sacerdotes de las Escuelas Pías, acostumbrados á ese trabajo diario y continuo porque constituye en ellos voto religioso y deber de ciudadanía, buscan en el magisterio la satisfacción de sus afanes y de sus aspiraciones.

Debe enorgullecerse la provincia de Orense con tener en su territorio dos establecimientos de enseñanza, ambos dirigidos por tan doctos maestros, el Instituto de la Capital y el colegio de Escolapios; ambos con vida propia, con iguales propósitos y con idénticos fines. Entre uno y otro no existen ni pueden existir antagonismos ni diferencias; solo existe la noble emulación de guiar á la juventud por el sendero de la ciencia y de la fé.

La Diputación que sostiene al Instituto de la capital y que procura levantar un edificio propio para la enseñanza, y el Ayuntamiento de Celanova, que auxilia al colegio de Escolapios para que estos realicen su santa y moralizadora misión, cumplen dignamente con el deber que tienen como corporaciones populares.

Nuestros aplausos, que no por ser humildes, dejan de ser menos sinceros, estarán siempre al servicio de toda institución que procure educar moral, social y religiosamente á las nuevas generaciones, porque la ignorancia, como dijo un escritor moderno, es la irreligión de la inteligencia.

Luis de Haro.

LA ÚLTIMA MARIPOSA.

Hija postrera del ardiente estío,
De las flores alegre libadora,
Vi viene flor de nacar y de oro,
Ligera mariposa.

¿Dónde están tus alegres compañeras,
Tropel liviano de ilusiones locas?
Yacen sus leves alas entre el polvo
Deslucidas y rotas.

• (1) D. Cesáreo Fernandez Losada.—N. de la R.

Ya solo quedas tú. También en breve
Dejarás de existir: vén, mariposa,
Busca abrigo en mi seno, vén, y cuéntame
Tus efímeras glorias.

Tú semejas del alma dolorida
La postrera ilusión halagadora,
La sola y débil, que le queda, muertas
Sus compañeras todas.

¡Ay! por eso al mirarte vierto llanto,
Hija del aire bella y voluptuosa,
Que mi alma sus dichas una á una
Desvanecidas llora.

Mas, ¿por qué el vuelo rápido detienes?
¿Por qué te agitas trémula y medrosa?
¡Ay! que el aliento de la muerte frío
Tus giros leves cerna.

Muerta tú ni una sola, ni una queda,
¿Qué resta al alma que aflijida llora,
Cuando mira entre el polvo la brillante
Postrera mariposa?.....

Narcisca Perez Reoyo.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

Los Pueblos Nuevos, se titula un libro que el periódico *La Nueva Prensa*, ha regalado á sus suscritores. Es un estudio sério y concienzudo acerca de las instituciones existentes en Australia y en los Estados-Unidos, á las que deben estas dos regiones su maravilloso y siempre creciente florecimiento.

Además del interés puramente geográfico y estadístico de la obra, es oportunísima su publicación para afirmar en todos la creencia de que la libertad es la mejor nodriza de las naciones modernas.

Carecemos del espacio suficiente para analizar el libro que anunciamos: diremos, sin embargo, que en él resalta una cualidad rarísima en los tiempos que corren, el culto sincero y ardiente á la verdad libre de exageraciones siempre funestas á todas las causas que se defienden.

Hemos recibido el *Estudio histórico sobre la marina de los pueblos que se establecieron en España hasta el siglo XII de nuestra era*, por Fermin Lacaci y Diaz, contador de navio y profesor de la Escuela Naval Flotante.

La prensa se ha ocupado ya con elogio de esta importante obra, y nosotros creemos que nos bastará indicar el orden y extensión de materias que abraza, para que nuestros lectores aprecien el valor del trabajo llevado á cabo por el Sr. Lacaci. El autor divide su obra en cinco libros: en el primero estudia la marina

de los fenicios, los griegos y los cartagineses, trata el segundo de la marina de los romanos, el libro tercero es un resumen acerca de la marina de los antiguos, en el cuarto nos habla el Sr. Lacaci de la marina entre los godos y los árabes y el último libro contiene en su capítulo único una completa descripción de los buques y táctica naval hasta el siglo XII.

Damos las gracias al autor y deseamos que continúe su obra para que España pueda tener una historia de su marina como la que para Francia ha escrito el almirante Jurien de la Graviere.

Forma un volumen de 253 páginas y se vende al precio de 12 rs. en todas las librerías.

En el número XX de la *Revista Contemporánea* de Madrid, hemos visto la traducción literal é íntegra del folleto que acaba de publicar el jefe del partido liberal de Inglaterra, M. E. Gladstone, sobre *los horrores de Bulgaria y la cuestión de Oriente*. La *Revista Contemporánea* no perdona medio de tener á sus lectores al corriente de todo lo notable que se produce en el extranjero, al mismo tiempo que dá á conocer excelentes trabajos de los escritores españoles mas distinguidos. Con todas esas ventajas es sin embargo la mas barata que conocemos, pues solo cuesta OCHO pesetas por trimestre en provincias, y salen dos cuadernos de 128 páginas, á lo menos, mensualmente.

UN NUEVO CERTÁMEN.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Orense 28 de Octubre de 1876.

Al despedirme de esta ciudad, donde conservo tantos recuerdos y á cuyos habitantes, sin distinción de clases y fortunas, debo tantas pruebas de benevolencia, cumplo gustoso la obligación, en mi espontánea, de dar á V. y á sus apreciables compañeros las gracias mas sinceras por las deferencias que me dispensan y por la simpatía personal á que me consideran acreedor.

Entre la gente de letras, entre los que vivimos y nos alimentamos del trabajo y de la inteligencia existe, ha existido y existirá siempre una cariñosa y recíproca simpatía. Podremos tener, y tenemos, grandes defectos, sobre todo la incompatibilidad que existe y deploro entre nuestras voluntades y los metales preciosos, pero en cambio nuestra pobreza literaria aviva y endulza y agiganta los sentimientos del alma, considerándose como hermanos los artistas, los escritores y los literatos, sean cuales fueren sus opiniones, sus propósitos y sus tendencias.

Y este cariño que nos sigue á todas partes, en el hogar y fuera de él, dentro del país ó en extranjera tierra, estrecha y fortalece los vinculos de unión y amistad que dominan hoy, y dominaron en pasados tiempos, á la gran familia literaria.

Ausente de Galicia, mi pensamiento estará en Orense; habitante de otro pueblo, español como el nuestro, donde se habla la hermosa lengua de Cas-

tilia, mi corazón estará con V. V. como lo está con la patria común, que á todos nos cobija y á todos nos ampara así en las alegrías como en las tristezas nacionales.

Cumplido este deber de gratitud, me permitirá V., amigo mio, que le moleste todavía algunos momentos mas.

Ya sabe V. que el calendario católico de todos los países reza en el día 24 de Febrero el santo más modesto del año. Pues bien; mi deseo y mi aspiración sería que en igual fecha de 1877, se otorgase un premio de **dos mil reales**, humilde ofrenda del que estas líneas escribe, al poeta que, en dialecto gallego y en el metro de su agrado, describa con mas sabor local las costumbres, las tradiciones y los tipos de esta tierra.

Para realizar este pensamiento, mas noble por la intencion que por el desembolso, tenga V. por depositada tal cantidad.

Mis libros, cariñosamente recibidos por la opinion y estensamente propagados por la cultura popular, producen valiosos rendimientos, mas utilizables para el que los edita que para el que los escribe, pero de todas suertes rendimientos ciertos, seguros, permanentes, producto de un trabajo honrado. De esos recursos, que yo estimo como una herencia entre extraños, aparto los **dos mil reales** para el premio que ofrezco y que V. debe realizar.

Los poetas gallegos que acudan á mi llamamiento me harán un favor singular y se lo agradeceré de todas veras.

Respecto al jurado, estimo justo y procedente que sea elegido y se constituya bajo la presidencia de un filólogo eminente, por todos respetable y de todos respetado, á la vez doctísimo maestro y sacerdote ejemplar. Ese filólogo y ese presidente será Don Juan Antonio Saco y Arce, por mas que su modestia, propia de sus merecimientos, se oponga, como se opondrá, á esta acertada designacion.

Delego, pues, mis facultades relativas al jurado en el Sr. Saco, y las que afectan á la convocatoria y publicacion del programa deberán, si V. lo consiente, ajustarse á las bases que acompañan á esta carta.

Acoja V. benévolo este humilde certámen, y sin perjuicio de otros premios que el deseo y el tiempo irán agrandando, como se agranda la bola de nieve, se despide y le abraza su verdadero amigo,

Modesto Fernandez y Gonzalez.

PROGRAMA

DEL CERTÁMEN LITERARIO QUE SE HA
DE VERIFICAR EN LA CIUDAD DE ORENSE
EL DIA 24 DE FEBRERO DE 1877.

BASES.

1.^a Se adjudicará un premio en metálico de dos mil reales, segun se indica en la carta precedente, al poeta que en dialecto gallego retrate con mas exactitud y colorido local las siguientes costumbres, tradiciones y tipos de Galicia.

COSTUMBRES.

- 1.^a A vendima n' o Riveiro.**
- 2.^a Unha boda n' a aldea.**
- 3.^a A noite boa.**

TRADICIONES.

- 1.^a Fundacion do mosteiro de Conxo.**
- 2.^a A Virxen do Cristal en Vilanova dos Infantes (Orense).**
- 3.^a O Xan d'a Arzua (Allariz).**

TIPOS.

- 1.^o O gaiteiro.**
 - 2.^o O animeiro ou santeiro.**
 - 3.^o A sabia ou a que vota as cartas.**
- 2.^a El metro y la extension de las composiciones, serán á voluntad de los autores.**
- 3.^a El certámen quedará definitivamente cerrado el día 1.^o de Febrero de 1877, y el premio se otorgará y entregará el 24 del mismo mes. Las composiciones poéticas, deben dirigirse antes del día 1.^o de Febrero al Presidente del Jurado D. Juan A. Saco, catedrático del Instituto de Orense.**
- 4.^a Las composiciones serán inéditas y originales.**
- 5.^a El Jurado lo compondrán las personas que designe el Presidente del mismo, Sr. Saco y Arce.**
- 6.^a Los pliegos que contengan las composiciones, se remitirán certificados al Presidente con las formalidades de costumbre, y en otro aparte los nombres de los autores, pues solo se abrirá el premiado, quemandose los demás.**

Orense 28 de Octubre de 1876.—Modesto Fernandez y Gonzalez.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Vienen ocupadas las primeras columnas de nuestro apreciable colega *El Porvenir de Santiago*, con la insercion del discurso pronunciado por S. S. en el acto de recibir á los peregrinos españoles, y continua el *Diario* de la misma localidad rebatiendo los argumentos de *El suscriptor anónimo del Porvenir* con datos y razones poderosísimas, prometiendo continuar en su laudable tarea.

El segundo artículo del Sr. Varela Silvati sobre los *Ciegos célebres en la música*, publicado en el *Anunciador* de la Coruña, se ocupa con preferencia de los Sres. Jaime y Carlos Isern, célebres pianistas y compositores catalanes, dedicando tambien algunos párrafos al Sr. Pico, cuyas especiales dotes musicales ha podido apreciar la mayoría de nuestros lectores.

Sobre la fabricacion de las aguas gaseosas, cuya importante industria ha adquirido un gran desarrollo en nuestro país, nos proporciona interesantes datos y curiosas datalles nuestro estimado colega *El Faro de Vigo*, en su segundo artículo editorial correspondiente al Jueves último; leyendo así mismo con satisfaccion la reseña hecha por *El Diario de Lugo* de la última conferencia agricola, celebrada en aquella capital, y que estuvo al cargo del Sr. D. Antonio Magin Plá.

En cambio vemos, con harto sentimientos

que en Orense aun no se han inaugurado tan importantes sesiones, sin que podamos comprender las causas que motivan esta censurable apatía.

Con notable retraso, explicado en el preámbulo que la precede, publica *La Concordia de Vigo* una carta de nuestro compañero D. Luciano Cid, referente al Certamen celebrado en Orense con motivo del segundo centenario del ILUSTRE PADRE MAESTRO FELJÓO, y se une nuestro apreciable colega en su revista de la prensa, á las manifestaciones del *Diario de Lugo* sobre la emigración gallega, cuyo asunto debe llamar la atención de las personas influyentes de Galicia, y que por su posición pueden contribuir poderosamente á neutralizar los desastrosos efectos de tan deplorable costumbre.

Algunas instrucciones sobre agricultura ha publicado *El Telégrafo* en su número del Miércoles último, deseando que nuestros compañeros en la prensa, sigan tan buen camino, y que tan buenos resultados ha de producir para nuestra patria.

La ciencia ament. cuyo título ha dado la Srta. D.^a Emilia Pardo Bazan á sus interesantes trabajos que ven la luz pública en *La Revista Compostelana*, ha empezado á darnos á conocer el fenómeno del *Calórico* en su segundo artículo correspondiente al día 24 y que hemos leído con verdadera satisfacción.

SECCION LOCAL.

ESTADO SANITARIO.—Las enfermedades reinantes durante la quincena anterior han sido el verdadero reflejo, de las que suelen desenvolverse en esta época y son propias del otoño, viéndose con profusión por estas causas algunas pulmonías, congestiones pulmonares agudísimas, anginas laríngeas y bronquiales, flegmones difusos, erisipelas y reumatismos agudos.

Las enfermedades propias del aparato digestivo se exacerbaron también observándose algunos cólicos, disenterias y calenturas gastro-intestinales, reflejándose mas estas últimas en los niños.

Los padecimientos crónicos, como la tisis, las hidropesias consecutivas á lesiones viscerales y los que reconocen por causa una lesión orgánica en los grandes centros basculares, han terminado muchos de ellos con rapidez, orijinando bastantes defunciones relativamente temporadas con semanas anteriores.

Ayer se reunieron en Junta los Jefes de Hacienda con motivo de una falta administrativa, y acordaron suspender de empleo y sueldo á un oficial de la Intervención Económica hasta que revuelva lo procedente el Interventor, general.

¿Qué pretende la Empresa encargada de la recaudación de consumos?

Con demasiada frecuencia venimos oyendo

quejas harto graves, respecto á las formas y á las palabras usadas por los dependientes de la misma, que han proferido mas de una vez en los diferentes felatos, frases muy depresivas é inconvenientes.

Todo esto ha contribuido sin duda alguna, á escitar los ánimos hasta el punto de haberse promovido un fuerte altercado en el felato de Santo Domingo, y recomendamos al municipio la vigilancia mas esquisita, á fin de evitar tales conflictos y hacer que se concreten única y exclusivamente al desempeño de su cometido, los dependientes de la Empresa y los mismos Empresarios, sin permitirles que se abroguen facultades que no tienen, y cometan ciertos abusos, que, aun siendo Autoridad, están penados por el Código.

La mucha avaricia ha roto siempre el saco, y este es nuestro humilde parecer.

No sabemos como en una ciudad de importancia como Orense, se tolera con frecuencia lastimosas, escándalos que desprestigian su buen nombre, y hacen poco honor á los encargados de velar por el órden público.

Una turba de muchachos insolentes y mal educados á causa del abandono en que sus padres los tienen, se sitúan á las puertas de los templos tan pronto como tienen noticia que va á celebrarse un bautizo. Terminada la ceremonia, y en el momento en que sale la comitiva, prorumpen en exclamaciones poco convenientes, y muchas veces un tanto obscenas; nada vale que el *asediado* padrino les arroje algunas monedas, pues á ciencia y paciencia, y aun con beneplácito sin duda de los agentes de órden público y Guardias municipales, le perseguirán hasta su domicilio, para despidirlo con una salva de impropiedades é insultos.

No hace muchos dias que se bautizó un hijo del Señor delegado del Banco de España, y á pesar de haber arrojado á la *turba magna* una regular cantidad en calderilla, no por eso fueron menores los escándalos y la gritería. Esta noche se ha bautizado un nieto del Señor Gobernador Militar de la Plaza, y los mismos resultados; algaravia, palabras indecorosas silbidos etc., hasta tal punto que varias personas que transitaban por la calle de Sto. Domingo, no pudieron menos de indignarse al presenciar tan desagradable espectáculo.

El Sr. Gobernador Civil, y al Sr. Alcalde presidente del Ayuntamiento que seguramente no tendrán conocimiento de estos hechos punibles, darán las órdenes oportunas á los dependientes de su autoridad, á fin de que procuren evitarles rápidamente, hoy que nos permitimos llamar su atención en vista del general desagrado que producen aquellos tumultos. Por nuestra parte denunciaremos, cualquier abuso de este género que en lo sucesivo se cometa.

Mucha culpabilidad tienen en este asunto los *pequeños sacristanes*, que con rapidez telegráfica avisan á todos los muchachos de las respectivas parroquias de la *hora exacta* en que los bautizos se celebran